

¿Cómo citar el artículo?

Arango Quintana, A., Ciro Castrillón, C. A., Lopera Mazo, T., Vanegas Vélez, S. V., Zapata Henao, Y. C., & Guzmán Lopera, N. E. (2026, enero-junio). Globalización, cultura y desigualdad: Transformaciones en las comunidades afro e indígenas de Condoto. *Revista Reflexiones y Saberes*, (20), 27-40.

**Globalización, cultura y desigualdad: transformaciones en las comunidades
afro e indígenas de Condoto**

*Globalization, Culture, and Inequality: Changes in the Afro-Colombian and Indigenous
Communities of Condoto*

Alejandro Arango Quintana

Estudiante, Normalista Superior

Institución Educativa Escuela Normal Superior Pedro Justo Berrío

alejoaranguito15@gmail.com

Camila Andrea Ciro Castrillón

Estudiante, Normalista Superior

Institución Educativa Escuela Normal Superior Pedro Justo Berrío

camilaciro272@enspedrojustoberrio.edu.co

Tatiana Lopera Mazo

Estudiante, Normalista Superior

Institución Educativa Escuela Normal Superior Pedro Justo Berrío

loperatati10@gmail.com

Sara Valentina Vanegas Vélez

Estudiante, Normalista Superior

Institución Educativa Escuela Normal Superior Pedro Justo Berrío

avavavema@gmail.com

Yeisy Catalina Zapata Henao

Estudiante, Normalista Superior

Institución Educativa Escuela Normal Superior Pedro Justo Berrío

yeisycatalinazapatahenao@gmail.com

Natalia Estefanny Guzmán Lopera

Docente

Institución Educativa Escuela Normal Superior Pedro Justo Berrío

nguzman@enspedrojustoberrio.edu.co

Resumen

El presente artículo busca entender cómo la influencia de las fuerzas globalistas en las prácticas culturales, las tradiciones y los sistemas de transmisión de conocimiento de las comunidades afrocolombianas e indígenas del municipio de Condoto reconfigura las prácticas socioculturales, que, más que un efecto de interconexión e intercambio de saberes, se han manifestado en el territorio colombiano como un proceso de desigualdad, perpetuación de jerarquías y desvanecimiento del significado original de comunidad. Esto ocurre en torno al detrimento cultural y la repetición de las secuelas producidas por la clasificación de castas desde la época colonial, afectando intrínsecamente la manera en que se concibe la identidad y la tradición en las comunidades afrocolombianas e indígenas Embera Katío y Wounaan. Para examinar este fenómeno, se toma como base el proyecto de investigación exploratoria “Pedagogía para niños y niñas en situación de vulnerabilidad, en y desde las ruralidades de los municipios de Condoto (Chocó) y Santa Rosa de Osos (Antioquia): retos, desafíos y acciones”, desarrollado entre 2024 y 2025, con una metodología de enfoque cualitativo, enmarcada en el paradigma etnográfico a través del método de investigación-acción-participación. Esta propuesta permite analizar la manera en que el impacto global incide en las estructuras educativas, culturales y sociales de las comunidades, fomentando la adopción de patrones externos que tienen poco diálogo con los contextos locales.

Palabras clave: Aculturación; Colonialidad; Globalización; Interculturalidad.

Introducción

La educación y la cultura son factores que se han visto transformados por la globalización, teniendo presente que esta ha intensificado históricamente las relaciones económicas, políticas, sociales y culturales, generando impacto en la forma en que las personas se relacionan entre sí, con el entorno y con lo demás. Además de profundizar las tensiones entre los modelos de modernidad y las formas de vida ancestrales (García Canclini, 1995).

En el contexto latinoamericano, los procesos asociados a la globalización han dado lugar a transformaciones que, siguiendo una lógica de colonialidad y poder, acentúan las jerarquías y las brechas a nivel social, buscando la homogenización de conocimientos y desconociendo los saberes propios de las comunidades, lo cual puede llevar a un proceso de aculturización con

el paso del tiempo mediante mecanismos que jerarquizan los saberes, homogenizan identidades y subordinan cosmovisiones locales a los imaginarios de progreso occidental (Quijano, 2000). Así, la globalización va más allá de las visiones políticas y económicas, relacionándose incluso con el acceso a la tecnología y llevando a una reorganización de la forma en que se relacionan las comunidades, entendiendo que los conocimientos y la forma en que estos se transmiten de generación en generación son diferentes en la época actual.

En Colombia la conexión entre la educación y el conocimiento como mecanismos para responder a las demandas internacionales, motivó dar prioridad a los avances científicos como mecanismos para la producción, con lo cual se posiciona en educación, el reto de mejorar la capacidad científica y tecnológica para producir conocimiento de acuerdo con las necesidades del contexto (Valdés-Martínez et al., 2023)

En este contexto, surge un interés genuino por analizar cómo los procesos relacionados con la globalización, se imponen como ejes de transformación en el territorio colombiano, especialmente en espacios con una fuerte herencia ancestral desde sus raíces étnicas, como es el caso de Condoto, Chocó, donde históricamente han existido y existen aún las comunidades Afro e indígena Embera Katío y Wounaan, que han vivido de primera mano la necesidad de resistir en medio de las transformaciones que se van presentando con el paso del tiempo.

Si bien se conocen algunos estudios sobre el impacto y las transformaciones de la globalización en pueblos nativos, es pertinente continuar ahondando desde la investigación en la reconfiguración de las dinámicas de las dinámicas étnicas, sociales y las desigualdades raciales (Restrepo, 2013). Desde allí, se justifica la necesidad de articular el proceso de enseñanza y aprendizaje con la comprensión de la realidad de las comunidades afro e indígena como se desarrollará en este artículo.

Este texto surge a partir de una investigación en la cual se partió del acercamiento a las comunidades ya mencionadas, con el fin de reconocer las posturas de las personas frente a las problemáticas que traen consigo aspectos como las transformaciones sociales y los cambios generacionales. Para ello, se adoptó un enfoque etnográfico articulado por medio de una Investigación-Acción-Participación (IAP), con el fin de comprender las prácticas culturales no solo desde la observación, sino más bien desde la interacción directa con los diferentes actores comunitarios para el reconocimiento de sus voces en la comprensión del contexto (Fals Borda, 1987).

Este enfoque, permitió identificar cambios visibles en los patrones de consumo, en las prácticas educativas, en la organización económica e incluso en la permanencia de las tradiciones locales, mostrando tensiones entre la construcción del tejido social ancestral y la lógica globalizadora que lleva a irrumpir de manera abrupta en el contexto.

Así las cosas, se plantea como tesis que la globalización tiene impactos positivos y negativos en los contextos, dado que, aunque introduce oportunidades tecnológicas y educativas, también reconfigura identidades culturales y perpetúa desigualdades raciales mediante mecanismos sutiles de colonialidad que transforman las formas de vida comunitarias (Walsh, 2009). Analizar estos procesos en Condoto no solo permite comprender la magnitud de los cambios culturales, sino también reconocer las estrategias de resistencia y reafirmación identitaria que emergen a intersección entre lo local y lo global, con el fin de reconocer las prácticas educativas que han permanecido en el tiempo como mecanismo para la conservación de las tradiciones.

Desarrollo

Como ya se ha mencionado, en este proceso de investigación se han realizado acercamientos a las comunidades que permiten comprender el impacto de la globalización en el territorio de Condoto, específicamente en relación con la comunidad afrodescendiente e indígena. Para continuar, es pertinente ahondar en los aspectos generales que abarcan dicha globalización, desde una comprensión conceptual que permita, posteriormente, establecer relaciones con la realidad.

Globalización

Para una comprensión conceptual, es esencial distinguir la globalización como un contexto y “los procesos de globalización” como las dinámicas que influyen en él. Desde la perspectiva temporal, la globalización puede entenderse como un periodo de tiempo histórico específico. Como señala Palomo Garrido (2012), la Globalización no debe ser tratada como un agente con capacidad de acción, sino que denota el periodo de tiempo en el que se desarrollan una serie de acontecimientos históricos definidos por un conjunto compartido de causas.

En virtud de esta suposición, son los procesos de globalización, y no el periodo en sí, los que generan impactos específicos en entornos locales como el municipio de Condoto (Chocó). Estos procedimientos se definen mediante dos perspectivas esenciales: una de carácter estructural-económico y otra operacional-sociocultural, que están relacionadas con la expansión del consumismo y las tecnologías comunicativas.

Primeramente, desde la perspectiva estructural y económica, el fenómeno de la globalización se describe como la afección al sistema mercantil y comercial. Arellano (2002, como se cita en Erazo Sarria et al., 2024) entiende que la globalización abarca la difusión de un nuevo paradigma que afecta diversos aspectos, en la significación de la gestión de las organizaciones productivas.

La función de la economía y la tecnología como causas es inevitable en este proceso. La infraestructura necesaria para que el capital y la información circulen rápidamente se ha facilitado gracias a la aparición de tecnologías nuevas e importantes en las últimas décadas, a la cobertura global de las comunicaciones y a la integración creciente de los mercados financieros y comerciales. Palomo Garrido (2012) describe que los movimientos en los mercados financieros —el corazón del capitalismo global— son el resultado de una compleja mezcla de reglas de mercado, estrategias empresariales, políticas, psicología de masas, y turbulencias informáticas de todo tipo.

Esta movilidad económica obliga a las estructuras tradicionales de las comunidades afro e indígenas, a ser flexibles frente a las transformaciones que exigen los procesos de globalización, presentes en el intercambio de términos que favorecen la desigualdad.

En un enfoque sociocultural, es importante comprender que el fenómeno de la integración tecnológica ha desencadenado transformaciones que no solo obedecen a lo educativo, sino que con ella se permean las estructuras sociales y culturales en todos los contextos. “Este fenómeno se caracteriza por la difusión acelerada de tecnologías digitales y su penetración en todos los aspectos de la vida cotidiana, reconfigurando tanto las prácticas tradicionales como las identidades culturales arraigadas” (Quintana Bernal et al., 2024) Así, el impacto que se evidencia en el entorno escolar no surge de este, sino que viene desde afuera, involucrando las condiciones sociales y las transformaciones culturales.

La globalización no se limita a la esfera económica y estructural, sino que en su sentido operacional trasciende el mercado en la medida en que recurre a procedimientos que reproducen imaginarios, nuevas formas de pertenencia y, sobre todo, de identificación (Flores, 2016).

La difusión cultural se facilita mediante las mismas tecnologías de comunicación que aceleran la pérdida de flujos simbólicos y de identidad, estableciendo entre las comunidades una brecha de desigualdad, donde se prioriza la visibilización de la cultura de unos sobre la de otros; como consecuencia, se produce un impacto en la memoria colectiva, debilitando los referentes que sustentan la identidad y continuidad de tradiciones y costumbres.

El impacto de la globalización en la comunidad afrocolombiana

La globalización ha causado un gran impacto social en las raíces culturales de las comunidades afrocolombianas, no siendo la comunidad afrocolombiana de Condoto, Chocó, un claro ejemplo. En este contexto la influencia global se manifiesta a través del uso de las redes sociales y las nuevas tecnologías, estableciendo una tensión entre las tradiciones culturales propias del territorio y las que ofrece el mundo a través de los medios masivos de información.

Para comprender un poco este dilema, es necesario recurrir a la experiencia y la observación de actitudes y dinámicas socioculturales del contexto. A partir de la experiencia del método investigativo de observación-participación y la práctica pedagógica, se logra identificar diversas manifestaciones del influjo global en la vida cotidiana. Estas son evidentes en la posesión de artículos tecnológicos como: televisores, bafles o teléfonos celulares, incluso en hogares de escasos recursos.

Estos elementos demuestran cómo las dinámicas globales inciden sobre el capital cultural inmaterial de la comunidad, reorientando el consumo y el ocio hacia lógicas exógenas, como la poca promoción de música autóctona, el consumo excesivo de artistas de talla mundial o nacional, la disminución del interés de los niños y las niñas por continuar con sus tradiciones culturales, el actual consumo de contenido digital mayormente no académico o educativo, y la venta de productos de otros departamentos y países.

Estas particularidades denotan un fuerte interés por el mundo consumista. La búsqueda de estabilidad económica, bienestar o un mejor futuro se convierten en punto de quiebre facilitando la adopción de ideales exógenos, afectando la producción local y el pleno desarrollo cultural.

En esta línea, Arellano (2002, como se cita en Erazo Sarria et al., 2024) añade que la globalización abarca la difusión de un nuevo paradigma que afecta diversos aspectos,

transformando la estructura y gestión de las organizaciones productivas y sus mercados. Esto dificulta la movilidad de ofertas económicas basadas en la cultura, las tradiciones y las empresas propias del territorio, limitando así, la generación de oportunidades laborales y, en consecuencia, el crecimiento económico del territorio.

Aunque las comunidades afrocolombianas hacen parte de las poblaciones minoritarias que habitan el territorio y son conocidas como sujetos de especial protección del Estado (Erazo Sarria et al., 2024, p. 10), Esta paradoja niega sus derechos al pleno desarrollo mediante la explotación de sus recursos, la escasez de oportunidades laborales y la baja calidad de vida, poca promoción de su cultura y la importancia de su territorio. Esto limita las posibilidades de autogeneración de calidad de vida como comunidad.

Teniendo en cuenta lo anterior, la cultura se construye día a día, pero siempre hay corrientes que influyen generando cambios paulatinos o acelerados, donde la clave es la conciencia identitaria. La inmensa riqueza cultural y social de estas comunidades puede promoverse mediante la generación de emprendimientos locales y empresas que impacten otros mercados resaltando su valor comercial y cultural.

Ser conscientes de la esencia de las propias raíces, estar orgullosos de ellas, y promoverlas ante el mundo como la médula ósea de la humanidad, permite trascender perspectivas polarizadas que distorsionan la mirada que se tiene sobre la realidad cotidiana. De este modo, es posible superar los imaginarios profundamente arraigados de pobreza, enmarcada en las barreras simbólicas asociadas a la autopercepción de vulnerabilidad. Esto último se puede lograr mediante la educación, desde los niños y niñas hasta los jóvenes y adultos, en la apropiación de su identidad, porque desde estos colectivos minoritarios se construye una sociedad, superando incluso necesidades físicas y económicas.

El impacto de la globalización en las comunidades indígenas

Las comunidades indígenas Wounaan y Emberá Katío, a diferencia de la población afrodescendiente, lidian con matices diferentes en el impacto global, sobre todo en lo que respecta a la aculturación y a los sistemas económicos.

Impacto económico y territorial

Respecto a estos sistemas, las ventas de canastos, manillas y otros insumos que los indígenas realizan para su comercialización, han sido productos de un mercado volátil, donde la mano de obra no es bien remunerada, debido a que estos artículos artesanales son adquiridos principalmente por intermediarios afrocolombianos dentro de los resguardos, quienes, dada su posición de acceso comercial, se adjudican la potestad de sugerir los precios de compra, y posteriormente los venden a precios considerablemente más altos.

A esto se le suma que las comunidades han perdido gran parte de sus tierras y recursos naturales a causa de la minería, la explotación indiscriminada del medio ambiente y la extracción de los recursos que tradicionalmente sostenían su modo de vida, como son las tierras donde se cultiva el plátano.

Aculturación y cambio social

Por otro lado, las comunidades indígenas experimentan procesos de aculturación, reflejados, por ejemplo, en la adopción del castellano como lengua de interacción social o en la sustitución progresiva de la vestimenta tradicional, como resultado del contacto constante con realidades culturales “mayoritarias”.

Con la expansión de la globalización, las culturas indígenas enfrentan mayores desafíos para mantener su sostenibilidad y conservar su identidad, dado que se ven en la obligación de migrar a otros lugares o desplazarse del contexto donde viven, por falta de oportunidades laborales, alimentación, cultivos o espacio en el que habitar.

Otro de los factores, es el acceso a las tecnologías y la industrialización. Esta variable influye positivamente, pues permite que la comunidad acceda a información para su desarrollo intelectual y cognitivo, lo que a su vez posibilita generar procesos de análisis crítico sobre sus derechos y los mecanismos para hacerlos valer dentro de la sociedad. Asimismo, gestan implementos dentro de la comunidad —sean paneles solares, internet, luz, gas, entre otros servicios— que le permiten industrializar sus hogares.

Benedí y Moroño (2015) señalan a la globalización como factor de influencia negativa para la salud de las comunidades indígenas en tanto las principales actividades de aculturación

que conlleva generan acentuadas rupturas en los estilos de vida locales, quebrando los factores más intrínsecos y saludables de las sociedades.

De acuerdo con lo anterior, se permite referenciar el concepto de “posglobalización”, como un término no muy aislado de lo que es el reconocimiento de las afectaciones en lo económico, lo político y lo social, dentro de las comunidades indígenas y el impacto por los entes externos: además, se menciona la pérdida de las nociones de historias narradas por los miembros de la comunidad y la transmisión de un conocimiento mediante la lengua Embera (Benedí & Moroño, 2015).

No obstante, dentro del territorio Chocoano, se vivencian estas estructuras de globalización de forma tangible, debido a que la explotación laboral y la mano de obra barata son un factor principal para el empobrecimiento de las tradiciones histórico-culturales.

Es así como la autora Anne Deruyttere (2001) resalta que la globalización afecta netamente el ámbito económico, y de este se desprende la aculturación en la comunidad, menciona que,

Cuando los esfuerzos de desarrollo se basan en los valores locales, en las aspiraciones y en la organización social, la cultura se convierte en un activo en vez de en un impedimento para el desarrollo. Por lo tanto, la población adopta más fácilmente los cambios que los sacará de la pobreza material. (p. 9)

En relación con la problemática expuesta, Deruyttere (2001) permea la posibilidad de una solución subyacente para motivar el impacto de la cultura dominante en las comunidades; esta va enfocada al mejoramiento de los resguardos indígenas, la toma de decisiones, teniendo en cuenta la opinión de las culturas afectadas, y el cumplimiento de los derechos humanos. Sin duda, estas estrategias mitigaría el gran impacto que se presenta debido a la globalización.

En relación con este tema, Gaona Fonseca (2024) resalta que:

El pensamiento indígena con el pasar del tiempo va cogiendo fuerza, en aspectos del arte, la literatura, y el pensamiento filosófico indígena; pero es una lástima que existan corrientes que pongan entre paréntesis la capacidad de los indígenas, que diga que existe una supuesta evolución de los nativos. (p. 8)

Si bien es cierto que las comunidades indígenas, debido a la globalización, han evolucionado en sus métodos para reorganizar y estructurar sus necesidades, y que esto les permite generar un nuevo concepto acerca del arte, la literatura y el pensamiento histórico, también cabe aclarar que en algunos contextos —como las comunidades Embera Katío y

Wounaan— la globalización se ha visto influenciada de forma negativa, en virtud del olvido y la aculturación de manera dominante.

Jerarquía entre las comunidades afrocolombianas e indígenas

Estas dinámicas de aculturación y explotación comercial no pueden ser comprendidas sin tener en cuenta la compleja jerarquía histórica que establece el modo en que coexisten ambos grupos en Condoto. Aunque dicha convivencia está caracterizada por un fuerte sentido comunitario, ha sido marcada por dinámicas de desigualdad y subordinación. Como se evidenció en la visita realizada en el año 2024 a Condoto–Chocó: “las comunidades indígenas continúan enfrentando mayores niveles de vulnerabilidad social, menor acceso a servicios y una participación muy limitada en las dinámicas productivas y laborales locales, mientras que la población afro ha logrado tener una visibilidad social más alta” (Diario de campo, 2024).

Las disparidades no surgen solamente a partir de las diferencias culturales, sino también debido a un sistema jerárquico que se remonta a la época colonial, donde las maneras de ejercer poder estaban organizadas en base a la raza, la propiedad y el involucramiento político. La influencia global actual, replica estos modelos de subordinación típicos de la colonialidad, interpretándose bajo el discurso del “progreso” o la “evolución”, y recuperando, al final, el antiguo concepto colonial de “civilizar”. Boaventura de Sousa Santos (2010), conceptualiza este fenómeno como una ecología de las jerarquías, en la que las relaciones de poder globales se reproducen en los contextos locales, perpetuando la marginación de ciertos grupos. Las comunidades indígenas de Condoto se ocupan de crear productos tradicionales, como el biche, tejidos y artesanías. Estos artículos son vendidos con frecuencia a intermediarios o individuos de la comunidad afro, quienes los adquieren a un precio muy bajo para luego revenderlos a un precio mucho mayor.

Estos actores, al tener un mayor acceso al comercio en esta localidad, terminan quedándose con las ganancias económicas del trabajo de las personas indígenas. Este fenómeno reproduce lo que Walsh (2009) denomina colonialidad del poder, una forma de dominación que se mantiene aún después de la independencia formal, al establecer quién produce valor y quién se beneficia de él.

La globalización, lejos de acabar con las distancias, ha venido estableciendo nuevas maneras de desigualdad cultural; las prácticas, los saberes culturales y tradicionales han sido

desplazados por las diferentes formas del consumo global y la falta de referentes en la población juvenil. En las visitas realizadas a Condoto, se pudo observar que los niños y jóvenes pertenecientes a la población indígena muestran interés por migrar o cambiar su estilo de vida, impulsados por la referencia de medios e imágenes externas (Diario de campo 2024).

Aunque este anhelo se enmarca dentro de la legítima búsqueda de movilidad social, para las comunidades indígenas representa un peligro de pérdida cultural, debilitando así a las comunidades y reforzando las distancias simbólicas entre ambos grupos.

Desde una mirada pedagógica, la jerarquía, a su vez, da cuenta de una forma de organización de los espacios escolares, como se plasma en la bitácora pedagógica (2024):

Las niñas y los niños afrodescendientes tienen una mayor participación en las actividades públicas y recreativas, mientras que las niñas indígenas son más reservadas. Estas diferencias de comportamiento, en lugar de ser comprendidas como expresiones culturales diferentes, son leídas o interpretadas muchas veces por los docentes desde prejuicios inconscientes, lo cual alimenta los estereotipos.

Paulo Freire (2005) advierte que la educación puede convertirse en un instrumento de opresión cuando se limita a reproducir las desigualdades sociales en lugar de cuestionarlas. De ahí la importancia de una educación intercultural crítica que reconozca las diferencias sin convertirlas en desigualdades. En esta misma línea, la normativa interna de los resguardos indígenas, como la que exige permanecer en él hasta terminar al menos la primaria y seguir una determinada disciplina que asegura la cohesión cultural, puede percibirse como una restricción a la evolución educativa en los niños. Asimismo, se desencadenan tensiones por los deseos de las familias de enviar a sus hijos a la ciudad o a la parte urbana de donde se encuentran. En cierto modo, dicha normativa puede proteger e impulsar la preservación de la identidad cultural, pero también puede cerrar puertas al diálogo intercultural, al intercambio cultural y a la inserción en otros espacios de desarrollo.

Por último, la jerarquía que existe entre comunidades afrocolombianas e indígenas en Condoto-Chocó no proviene de una condición natural ni de meras diferencias culturales; es el resultado de un relato de desigualdades que se reproducen bajo otras formas. Así, la globalización aporta al contexto nuevos lenguajes y mecanismos de exclusión, pero puede también suponer una posibilidad de repensar las relaciones desde una pedagogía liberadora e intercultural donde el conocimiento, el diálogo y la justicia social puedan convertirse en herramientas de transformación.

Conclusiones

La investigación realizada en Condoto-Chocó, permitió constatar que el flujo global, entendido como la manera en que la economía, la tecnología y la cultura atraviesan y transforman la vida local, actúa como una fuerza ambivalente sobre las comunidades afrocolombianas e indígenas Embera Katío y Wounaan. Aunque dicho flujo facilita el acceso a información y en cierta medida promueve el desarrollo, también se manifiesta en la adopción de prácticas de consumo externas, en la estandarización de referentes educativos y la penetración de discursos que priorizan modelos de vida ajenos al territorio desconociendo la historia.

Estos procesos no solo tensan la relación entre tradición y modernidad, sino que generan escenarios de aculturación parcial, en los cuales ciertos elementos culturales propios se ven desplazados o resignificados para ajustarse a unas expectativas globales. Especialmente con las nuevas generaciones, quienes van dejando de lado los conocimientos construidos por sus ancestros para dar paso al cumplimiento de expectativas globales que tal vez no responden a su realidad.

En este contexto se observó que la globalización no opera únicamente como fuerza homogeneizadora; por el contrario, las comunidades reconfiguran activamente su identidad frente a las influencias externas. A través de prácticas de resistencia cultural, reafirmación de los saberes ancestrales e iniciativas comunitarias, los habitantes reinterpretan la globalidad desde sus propias lógicas territoriales. Esta dinámica confirma las perspectivas del estado del arte que se ha construido, en el cual se señala que la globalización no provoca una simple pérdida cultural, sino que abre espacios para formas de interculturalidad crítica, donde la interacción entre mundos culturales distintos puede derivar en innovación social y revalorización del conocimiento propio. Allí se centra la necesidad de formar en las nuevas generaciones la capacidad para interpelar antes de aceptar y para transformar sin desconocer su contexto.

Finalmente, se concluye que la colonialidad del poder continúa moldeando las relaciones sociales incluyendo a todos los grupos étnicos, entre ellos los grupos afrocolombianos e indígenas, reproduciendo patrones jerárquicos heredados del proyecto colonial, ahora reactivados bajo nuevas formas por la economía global que llegan a transformar los territorios mediante el impacto directo en quienes los habitan.

En este escenario, la educación intercultural se perfila como herramienta fundamental para promover el diálogo entre saberes, fortaleciendo la capacidad crítica para acercarse a la nueva información y a los procesos comunitarios, evaluando las narrativas que invisibilizan la diversidad cultural. Así las cosas, es pertinente apropiarse políticas públicas orientadas a la justicia cultural que permitan el reconocimiento de las epistemologías locales, con lo cual será posible contrarrestar los efectos uniformadores del sistema global y avanzar hacia un desarrollo territorial con identidad que, sin desconocer el progreso priorice el cuidado de la identidad y la cultura.

Referencias

- Benedí, R., & Moroño, A. (2015). *El impacto de la globalización en la cultura local: un estudio de caso en la comunidad indígena*. <https://es.scribd.com/document/780832915/El-impacto-de-la-globalizacion-en-las-culturas-locales>
- Boaventura de Sousa Santos (2010). *Refundación del Estado en América Latina: Perspectivas desde una epistemología del Sur*. Plural editores.
- Deruyttere, A. (2001). *Pueblos indígenas, globalización y desarrollo con identidad: algunas reflexiones de estrategia*. Banco Interamericano de Desarrollo
<https://share.google/P0ei2obh79nnCEUC2>
- Erazo Sarria, L. F., Montoya López, A. F., López Montes, Y. T., & Arango Pérez, S. P. (2024). *El papel de la globalización del derecho en las comunidades negras: perspectivas críticas y desafíos* [Ensayo de grado, Unidad Central del Valle]. Researchgate.
https://www.researchgate.net/profile/Luiza-Erazo-Sarria/publication/380851042_ENSAYO_TEORIA_DEL_DERECHO-_FINAL_1/links/6650f1f9479366623a0e637a/ENSAYO-TEORIA-DEL-DERECHO-_FINAL-1.pdf
- Fals Borda, O. (1987). *La investigación-acción en convergencias disciplinarias*. Editorial Carlos Valencia.
- Flores, M. V. (2016). La globalización como fenómeno político, económico y social. *Revista Científica Ciencias Humanas*, 12(34), 26-41.
<https://www.redalyc.org/pdf/709/70946593002.pdf>

- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. <https://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido.pdf>
- Gaona Fonseca, N. (2024). *Pensamiento filosófico indígena de la comunidad Waüpijiwi y Yajotja* [Trabajo de grado de pregrado, Fundación Universitaria Católica del Norte]. Repositorio digital institucional. <https://repositorio.ucn.edu.co/entities/publication/8dd11d98-ae84-4555-9cc4-749a0d1c6771/full>
- García Canclini, N. (1995). *Consumidores y ciudadanos: Conflictos multiculturales de la globalización*. Grijalbo.
- Palomo Garrido, A. (2012, agosto-diciembre). Apuntes teóricos para el estudio de la Globalización desde la perspectiva de las Relaciones Internacionales. *CONfines*, 8(16), 69-109. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-35692012000200004
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. *Revista Internacional de Ciencias Sociales, Universidad de Zulia*. <https://www.redalyc.org/journal/122/12262976015/>
- Quintana Bernal, M. R., Sancan Rivera, M. J., Landázuri Castillo, M. V., Abril Cócheres, D. G., & Mora Pita, M. E. (2024). Globalización y cultura: impacto de la integración económica y tecnológica en identidades sociales y tradiciones locales globales y locales. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(4), 1616-1637. https://r.search.yahoo.com/_ylt=AwrJ.FKfAWxqSwIACitU04lQ;_ylu=Y29sbwNiZjE EcG9zAzQEdnRpZAMEc2VjA3Ny/RV=2/RE=1786672799/RO=10/RU=https%3a%2f%2fdialnet.unirioja.es%2fdescarga%2farticulo%2f9718963.pdf/RK=2/RS=0CjPG51r3JPzf3ehG_g5uoM5GXI-
- Restrepo, E. (2013). *Etnicidad y realización en Colombia*. Editorial Universidad del Cauca. <https://silo.tips/download/interculturalidad-estado-sociedad-luchas-decoloniales-de-nuestra-epoca>
- Valdés-Martínez, G., Devia-Olaya, L. K., & Vargas Herrera, L. K. (2023, enero-junio). La educación colombiana en la globalización. *Folios*, (57), 163-176. <https://www.redalyc.org/journal/3459/345975322011/>